

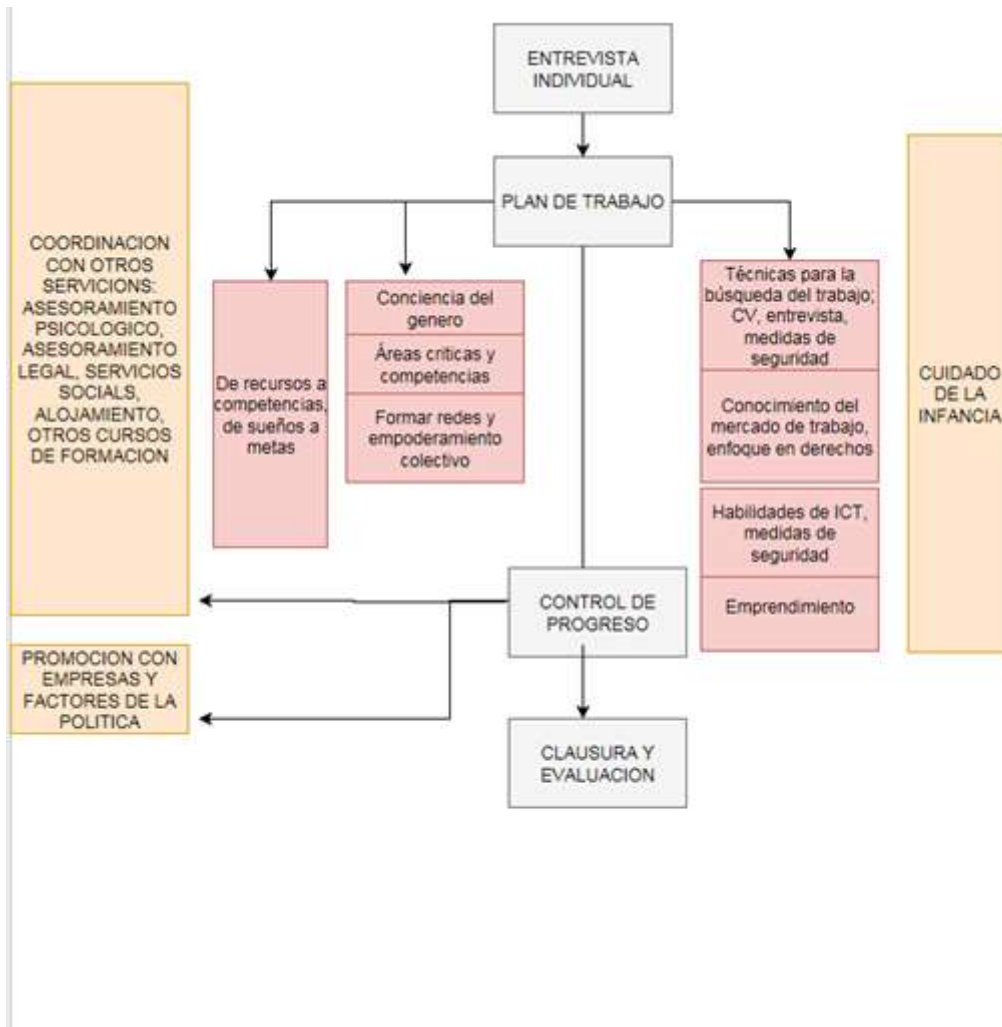
B1. Introducción metodológica: cómo implementar la formación We Go con supervivientes de violencia de género

La propuesta de formación a mujeres supervivientes de violencia de género (en adelante SVG) está estructurada sobre la base de **tres principios fundamentales**, relacionados con la resolución de barreras estructurales e individuales para el empoderamiento económico y la entrada en el mercado laboral, con el objetivo de activar la creencia en la posibilidad de una trayectoria para la entrada y no “cualquier trabajo”:

1. **Los servicios de apoyo son fundamentales para lograr el empoderamiento económico de las SVG.** Un enfoque holístico para abordar todas las barreras que enfrentan las supervivientes maximiza la probabilidad de una entrada exitosa en el mercado de trabajo. Estos servicios ayudan a asegurar que los problemas de las mujeres -desde crisis de salud mental hasta cuidado de niños/as o problemas imprevistos- puedan ser abordados rápidamente, permitiendo que las mujeres permanezcan centradas en su empoderamiento económico y sus metas profesionales.
2. **Conseguir "cualquier trabajo" no es un camino hacia la autosuficiencia.** Los empleos de bajos salarios y baja cualificación no tienen un potencial de crecimiento y no conducen a la independencia económica y, en la mayoría de los casos, ponen de manifiesto la utilidad marginal del esfuerzo contra la angustia y la incertidumbre de utilizar la asistencia pública para sobrevivir. Las mujeres que viven en la pobreza se encuentran con demasiada frecuencia en un ciclo interminable de mantenerse en trabajos sin salida o de depender de la asistencia pública. Tampoco proporciona un ingreso real disponible o la posibilidad de una independencia económica a largo plazo. El enfoque de empoderamiento en estas herramientas muestra a las mujeres por qué este círculo no funcionará para ellas y presenta una alternativa.
3. **Reconstruir la autoestima, activar la creencia en su poder de navegar profesionalmente y el valor del compromiso cívico, contrarrestando la desesperanza, la reubicación y el aislamiento, causados por años de violencia y pobreza.** Las mujeres deben creer en sí mismas y en sus habilidades para evaluar las habilidades con el fin de tener éxito en la solicitud de un trabajo. Deben creer en su poder de navegar profesionalmente: la noción de que hay lógica en el mercado y que el acceso a sus habilidades conducirá a la entrada en el trabajo.

Estructura del programa

El siguiente cuadro resume la estructura del programa.



Estructura del programa: herramientas

La tabla siguiente clasifica la estructura del programa WE GO!, con sus fases, los objetivos de cada fase y el nombre de las herramientas que pueden utilizarse para alcanzar los objetivos respectivos.

Se trata de una amplia colección de actividades que permite seleccionar las más relevantes de acuerdo con el tiempo disponible para desarrollar el curso sobre la base de las características, necesidades e intereses de cada participante y cada grupo.

La fase 2 es el núcleo del proceso y la fase más larga. Para llevar a cabo las actividades en esta fase, cabe señalar que:

- El grupo de actividades "de los recursos a las competencias, de los sueños a los objetivos" sigue un orden secuencial recomendado, de modo que las primeras actividades son las más básicas y las finales actúan como un resumen del proceso.
- Las herramientas relacionadas con los objetivos profesionales y las técnicas de búsqueda de empleo pueden ser utilizadas desde el inicio de la fase o después de que se hayan realizado la

mayoría de las actividades de "De recursos a competencias", dependiendo del nivel de definición del proyecto profesional de cada participante.

FASE 0. Entrevista de selección y plan individual			
Objetivos		Herramientas	
Analizar necesidades, demandas y antecedentes profesionales y acordar plan de acción para el curso.	1	Entrevista inicial	
FASE 1. Introducción, compromiso individual y cohesión grupal			
Objetivos		Herramientas	
Dar a conocerse entre participantes y crear cohesión grupal	2	Introducción de participantes	
	3	Rompehielos	
Establecer el compromiso de participar y las reglas y responsabilidades generales.	4	Tejiendo reglas grupales	
FASE 2. Empoderamiento			
Objetivos		Herramientas	
De los recursos a las competencias, de los sueños a los objetivos: - Recuperar los recursos personales de ñas mujeres y transformarlas en competencias. - Definir un plan profesional	5	Hablar por mí misma...	
	6	Superpoderes	
	7	El árbol de éxitos	
	8	Mercado de intercambio de talentos	
	9	Regalo de notas	
	10	Vamos a utilizar nuestros recursos internos	
	11	El autobús	
	12	Mis intereses profesionales	
	13	Incentivos para trabajar	
	14	El CV personalizado basado en las competencias	
	15	Análisis de competencias y plan de acción	
	Apoyar áreas y competencias críticas para el empoderamiento de SVG	16	¡Para! Marca tus límites
		17	Siendo asertivas en el trabajo
		18	Visión y pensamiento positivo
	Aumentar la conciencia de género	19	Ser mujer
20		Factores personales, estructurales y de competencia	
21		Mapa de actividad	
22		La cesta de cuidados y derechos	
Restablecer las redes sociales y promover el empoderamiento económico	23	Mi red personal	
	24	Trabajo en red para oportunidades laborales	
	25	Mentoras y trabajo en red de mujeres	
Desarrollar habilidades de búsqueda de empleo con seguridad	26	Poniendo la seguridad por delante	
	27	El mercado laboral	
	28	Escribiendo tu CV	
	29	Preparando entrevistas de trabajo	
	30	Mi discurso de presentación	
	31	Aspecto profesional	
Desarrollar habilidades TIC con seguridad	32	El ordenador y cómo utilizarlo	
	33	Navegando en internet	
	34	Uso seguro de las redes sociales	
	35	Estudio de caso: ofertas de trabajo falsas	
	36	Evaluación de la creatividad e innovación	
Desarrollar habilidades empresariales	37	¿Cuándo las ideas significan negocios?	
	38	Cómo configurar una empresa (social)	
PHASE 3. Cierre y evaluación			
Objetivos		Tools	
Cerrar la formación y evaluar resultados	39	Grupos focales de evaluación	



Notas metodológicas

El papel de la trabajadora social u operadora de un servicio de atención a mujeres en situaciones de violencia que facilita los grupos es muy importante en los procesos de empoderamiento y desarrollo personal de las mujeres. Las facilitadoras deben ser capaces de utilizar la "voluntad"/"intención" del proceso de motivación en el que las mujeres eligen lo que hacen; hasta que el "proceso de hacer" se convierta en rutina y en un patrón. Utilizando este componente, la "capacidad de rendimiento" promoverá las habilidades mentales y físicas, y la experiencia que moldea el rendimiento.

Las actividades de este conjunto de herramientas promueven la participación activa de las mujeres y el aprendizaje participativo, invitando a las mujeres a debatir, analizar y explorar los contenidos presentados. La persona facilitadora debe promover la comunicación y la participación, introduciendo los temas y las actividades que desarrollarán por las propias mujeres y garantizando el cumplimiento de las reglas de trabajo del grupo, asegurándose de que todas las mujeres participan en las actividades.

La mayoría de las herramientas se basan en una metodología de grupo, pero pueden adaptarse para uso individual. Trabajar en grupos de iguales tiene muchas ventajas. Puede proporcionar seguridad, confianza y apoyo a estas mujeres. Las mujeres se dan cuenta de que no están solas compartiendo sus experiencias; permite que compartan dificultades comunes con otras SVG y ven que no son responsables de lo que va mal en sus vidas; comparten metas y estrategias.

Pueden ser necesarias sesiones individuales para profundizar en los objetivos individuales. La persona que facilita las sesiones debe fomentar la creación de un clima de grupo que favorezca el empoderamiento y desarrollo personal de las personas participantes, promoviendo que el espacio sea de confianza y aporte seguridad.

El espacio de la formación debe ser cómodo, una gran sala con sillas que puedan moverse. Pueden proporcionarse café, té o refrescos. Facilitar una guardería o algún tipo de cuidado de niños y niñas es un elemento clave. En los entornos de grupo, la facilitadora debe tratar de generar espacios donde las mujeres puedan escucharse: las sillas pueden estar organizadas en forma de U, círculo o semicírculo. Asimismo, para la creación de pequeños grupos de trabajo en algunas de las actividades, conviene que los grupos sean lo más heterogéneos en cuanto a etnias, nacionalidades y edad.

Es recomendable que las sesiones se faciliten por dos profesionales, especialmente si el grupo es grande: una que facilite las sesiones y otra de apoyo que pueda recoger las notas de las sesiones.

Con el fin de fomentar una atmósfera de confianza en el grupo, es preferible que la facilitadora sea una mujer (por esta razón, en todo el conjunto de herramientas se usa el pronombre "ella" o la palabra facilitadora). Es indispensable que tenga una sólida formación en género.

El tamaño de los grupos puede variar dependiendo de los recursos disponibles.

Las sesiones pueden durar alrededor de 3 horas.

Trabajando con mujeres supervivientes de violencia de género en programas de empoderamiento

El grupo de mujeres víctimas de violencia de género suele ser heterogéneo, si bien comparten en general algunas características por las situaciones de violencia a la que han sido expuestas, en muchos casos, durante periodos prolongados de tiempo.

Con frecuencia, las mujeres supervivientes de violencia de género presentan algunas características que puedan actuar como factores críticos, limitando el proceso de empoderamiento económico:



- Aislamiento: han vivido situaciones de aislamiento y por tanto es habitual que las redes de apoyo que tenían se hayan deteriorado. En el caso de mujeres migrantes las redes de apoyo están mayoritariamente en sus lugares de origen.
- Deterioro de autoestima y autoconfianza.
- Dificultades para reconocer sus capacidades o competencias profesionales poco definidas.
- Altibajos en la motivación hacia el empleo y actividades formativas.
- Disponibilidad reducida de tiempo debido a los procesos judiciales y horarios de los recursos de asistencia en los que se encuentran.
- Dificultades para traducir sus deseos y proyectos en acciones efectivas específicas.
- Dificultades para manejar el tiempo y establecer prioridades.
- Dificultades para conciliar la atención a niñas, niños y personas dependientes, con las exigencias del mercado de trabajo.
- Dificultades para tomar decisiones de forma autónoma.
- Desconfianza y miedo ante nuevas situaciones y relaciones.

Las mujeres supervivientes de violencia de género también suelen presentar algunas potencialidades que deberían explorarse durante la formación:

- La resiliencia que han mostrado como supervivientes de una situación de violencia en la pareja.
- La decisión que han tomado de cambiar su situación, expresada a través de la demanda de ayuda.
- El potencial asociado al deseo de realización personal y/o profesional.
- El potencial de descubrir sus propias habilidades cuando terminan una situación de dependencia.
- La capacidad de establecer relaciones de apoyo con otras mujeres en situaciones similares.
- La capacidad de preservar y cuidar los vínculos afectivos.

Las actividades de este kit de herramientas abordan estos factores críticos y potencialidades, así como los roles de género tradicionales asociados a las relaciones románticas que sientan las bases de la violencia contra las mujeres y, a menudo, están muy arraigados en las experiencias de las supervivientes. Es crucial trabajar desde un enfoque de género y abordar críticamente los roles y estereotipos de género tanto en el ámbito privado como en el público, incluido el mercado de trabajo.

Es fundamental que la facilitadora no permita comentarios discriminatorios o violentos entre las participantes, teniendo especial cuidado con aquellos comentarios que pueden generar culpabilidad o sentimientos de dependencia. Esto implica así mismo que la facilitadora no emita juicios de valor sobre los comportamientos, sentimientos o pensamientos de las mujeres participantes.

Las mujeres deben ser las actrices principales del proceso de concienciación y desarrollo personal.

También es importante que la facilitadora se coordine con otros profesionales que apoyan a las participantes en la capacitación, especialmente psicólogas/os que pueden proporcionar asesoramiento si es necesario. Las facilitadoras también deben estar alerta sobre la evolución de las participantes durante la capacitación, teniendo en cuenta que el proceso de empoderamiento, en términos personales o económicos, puede desencadenar nuevos incidentes de violencia dentro de la pareja.

Las participantes que ingresan a los programas de formación deben estar listas para trabajar en grupo. Si se encuentran en una situación de crisis, es probable que no puedan participar en esa formación todavía. La selección de las participantes también debe tener en cuenta una evaluación del riesgo de la situación de cada participante, de acuerdo a protocolos específicos en cada país / región / servicio para las supervivientes de violencia de género. Si el recurso de atención también apoya a supervivientes de trata de personas, deben tenerse en cuenta medidas de seguridad específicas para estos casos.